





T C Q

Concurso de Minicuentos 2011  
La Máquina de Pensar  
ISBN 978-9974-98-628-2

Convocan: ANTEL y Biblioteca Nacional  
Auspicia: Radio Uruguay 1050 AM  
Organiza: La Máquina de Pensar 1050 AM

Diseño: Maca

Impresión: Tradinco. Depósito legal: 357.966

El libro de Oro del TCQ  
2007-2011

500 minicuentos del T Cuento Q



## NOTA PRELIMINAR

Cinco años del T Cuento Q ameritan un alto y una reflexión en el camino. Hasta ahora los 100 mejores minicuentos de cada año habían sido editados en minilibros del tamaño de un celular o móvil, en una especie de homenaje hacia un concurso literario donde sus participantes escriben los textos con un teléfono. Este año la edición de un libro de tamaño *normal*, que reúna no solo los 100 mejores minicuentos del 2011 sino todos los premiados a lo largo de estos cinco años, tiene varios objetivos. Por un lado, celebrar lo que el TCQ significa a estas alturas como práctica continua de la escritura brevísima en Uruguay, una práctica que ya cuenta con miles de cultores y que replica un fenómeno que en países como España, México y Argentina presenta características de boom. Por otro, plantear la minificación y el papel de las nuevas tecnologías dentro del panorama literario uruguayo. De algún modo este libro es un llamado de atención sobre un género que manifiesta una vitalidad sorprendente dentro de los profundos cambios culturales a los que asistimos y en los que estamos inmersos.

El T Cuento Q es un hecho cultural que se origina por una rara sinergia entre diferentes servicios y empresas estatales. ANTEL, la mayor empresa de telefonía móvil del Uruguay patrocina el concurso y brinda el uso de esa fabulosa autopista de información que es el SMS o mensaje de texto. La Biblioteca Nacional convoca a participar mientras que Radio Uruguay —y el resto de las radios del SODRE— brinda la difusión. La organización recae en un programa cultural de Radio Uruguay, “La Máquina de Pensar“ (anteriormente en “Sopa de Letras”).

Pero por sobre todas las cosas su importancia cultural se debe a la presencia activa de miles de participantes que a lo largo de estos cinco años han imaginado y enviado sus textos de forma constante y masiva. En otros países existen concursos similares que registran cifras afines de participación, pero en ninguno de ellos la población es inferior a los 3 millones y medio de habitantes que viven en Uruguay; de ahí que pueda afirmarse que, proporcionalmente, como gustaba decir el poeta Juan Capagorry, el T Cuento Q sea un hecho *bastante único*.

*Pablo Silva Olazábal*



## H a c i a   u n a   e s t é t i c a d e   l a   f i c c i ó n   m á s   b r e v e

El concurso TCQ (T Cuento Q) ha sido convocado en el espacio digital desde Montevideo durante 5 años (de 2007 a 2011) con la condición de que los textos enviados no rebasen los 160 caracteres de un SMS. En este lapso se recibieron más de 144.000 textos (exactamente 144.194). Y de ellos, los jurados han seleccionado cada año 100 textos (contenidos todos en este volumen), lo cual equivale aproximadamente a haber elegido 1 de cada 288 textos recibidos.

Esto significa varias cosas. No todo texto breve tiene méritos para ser antologado. Pero cuando sí los tiene, comparte con los demás géneros literarios algunos rasgos distintivos, tales como: imaginación, intertextualidad y una filosofía implícita acerca de la vida y, sobre todo, acerca de la escritura. Y también estos textos tienen los rasgos distintivos de la escritura extremadamente breve, en particular: ironía, economía expresiva y espíritu lúdico.

La rigurosidad de la selección también significa que la escritura extremadamente breve es un género literario particularmente exigente. Tal vez más exigente con sus lectores que los otros géneros de la escritura, pues estos textos requieren de una atención especial. En ellos lo más importante siempre es lo no dicho. El lector debe estar atento a lo que dice el texto de manera implícita. El recurso fundamental de este género es la elipsis extrema.

Sería imposible elaborar un catálogo razonado de los géneros de esta escritura. Sería como tratar de enumerar las flores

de una pradera (ahí donde todavía existen) o las estrellas de una noche estrellada (ahí donde todavía se pueden ver). O simplemente como describir el carácter de cada una de las personas que llenan un estadio. Pero señalar las tendencias generales de esta escritura puede ser divertido y esclarecedor. Las variantes del género van de las imágenes poéticas a las situaciones paradójicas.

Finales de novela, reportes de lectura, aforismos inesperados, partes policiacos, metaficciones tematizadas, juegos estructurales, alusiones eruditas, metáforas condensadas, alegorías políticas, dramas telegráficos, llamaradas verbales. Versiones o continuaciones de historias canónicas de la literatura universal o de la mitología local o de la intimidad cotidiana.

En su texto de presentación, el jurado colectivo del año 2011 lo dijo muy bien. Se trata de *la complejidad escondida tras la elegancia de la sencillez*. La escritura de una *twicción* (una ficción en el formato del twitter) tiene el rigor de una fórmula matemática. Es una maquinaria que produce un universo de enorme tensión textual, siempre a punto de estallar en imágenes, ideas y resonancias. Es el género literario que se resiste con mayor fuerza a ser canonizado en cursos, tesis y antologías. Pero cuando se encuentra un buen texto, el lector lo puede releer muchas veces sin que ello agote su fuerza original. Esta fuerza es la que también encontramos al disfrutar muchas veces una canción, una fotografía o un poema. Se integra a la memoria.

Los textos de este volumen son dignos representantes del género. Y vale la pena señalar que este género ha tenido un desarrollo notable en lengua española. Aunque, como ocurrió con la novela decimonónica francesa, también hay textos extremadamente breves escritos en otras lenguas además del español, si bien no alcanzan el entusiasmo ni cuentan con la tradición literaria que tiene el género en la región iberoamericana.

Y lo que puede ser aún más interesante es que la reflexión que se deriva de esta escritura está generando *la primera teoría literaria* producida en lengua española. En España y Argentina se habla de *microrrelato*, poniendo el énfasis en la dimensión narrativa de estos textos. En México y Venezuela se habla de *minificción*, poniendo el énfasis en su naturaleza híbrida y poética. En Chile y Uruguay se habla de *minicuento*, atendiendo a la fuerte tradición del cuento literario. Estas diferencias parecen responder a temperamentos literarios parcialmente distintos en cada región. Pero en todos los casos, la epistemología del género parece ser distinta a la del cuento, la poesía y otros géneros breves. La *twicción* está a tono con la sensibilidad de la cultura digital.

Bienvenidos estos textos de la *twicción* contemporánea. Y también las innumerables variantes que estos textos nos proponen para observar la realidad desde una perspectiva nueva y a la vez antigua, tal vez la más antigua de todas: la mirada del asombro.

*Lauro Zavala*<sup>1</sup>

.....

1. Lauro Zavala (México, 1954) es uno de los teóricos de *minificción* más importantes de América Latina. Organizó el Primer Encuentro Internacional de *Minificción* en la Ciudad de México en 1998, después de lo cual se han organizado otros 5 congresos internacionales. El séptimo tendrá lugar en Berlín en 2012. También es autor del libro teórico *La minificción bajo el microscopio*, así como de la antología *Minificción mexicana*, y los 4 tomos de la serie *Teorías del cuento* (todos ellos en la Universidad Nacional Autónoma de México). Ha escrito un *Manual de análisis narrativo*, *Cómo estudiar el cuento* y otros libros sobre literatura y cine. Doctor en letras por El Colegio de México, profesor de semiótica intertextual en la UAM Xochimilco. Dirige <http://cuentoenred.xoc.uam.mx>. Para más información [www.laurozavala.info](http://www.laurozavala.info). Correo: [zavala38@hotmail.com](mailto:zavala38@hotmail.com)

## O b j e t i v o s   d e l   T   C u e n t o   Q

El Concurso Nacional de cuentos breves a través de SMS (mensajes de texto) tiene la finalidad de:

- a) estimular la creación literaria nacional.
- b) promover la práctica del cuento breve entre jóvenes y estimular la lectura de esta modalidad narrativa.
- c) destacar la posibilidad de crear ficción dentro de los límites de un mensaje de texto o SMS. Redescubrir el valor cultural de este tipo de escritura.
- d) Ampliar el espectro de uso de la telefonía móvil promoviendo el arte y la cultura entre sus usuarios.

### B A S E S del T Cuento Q

- 1) Los textos, escritos en lengua castellana, podrán tener una extensión máxima de 160 caracteres (contando espacios) y deberán ser inéditos (no publicados en papel ni en internet).
- 2) Pueden participar todas las personas residentes en Uruguay sin límite de edad.  
Asimismo no hay límite de textos por celular (...)

### Aclaración

- a) Algunos de los minicuentos de este libro fueron escritos usando términos comunes al lenguaje SMS a efectos de economizar letras (abreviaturas, signos matemáticos, números, etc.). Esto explica porqué escritos normalmente algunos superen el límite de los 160 caracteres contando espacios, que es uno de los requisitos del T Cuento Q.
- b) En ningún caso las menciones y minicuentos finalistas guardan orden jerárquico de calidad.

## UN AVISO

La lectura de este libro debe administrarse en dosis mínimas; estos minicuentos son como golosinas que tragadas rápido y sin digerir caen mal. Nadie come 500 bombones de una sola vez.

2 0 1 1



## P R Ó L O G O

A nada se parece este concurso y, sin embargo, sintetiza las estrategias, métodos y dinámicas de todos los otros en los que hemos participado. Para decir mucho con poco hay que dominar la palabra. Para elegir entre miles hay que llevar al extremo las habilidades de lectura. Concursantes y miembros del jurado hemos aceptado el desafío.

Este año, además, trajo la novedad de incluir un premio alusivo a los festejos del Bicentenario. En la consideración de este premio es importante recordar que siempre se trata de ficción y que nuestra mirada estuvo puesta en la calidad literaria con prescindencia de una evaluación histórica rigurosa. La exigencia en este caso -como en los otros- fue artística y de ese modo debe ser tomado el texto elegido.

La escritura de minicuentos tiene valor en sí, pero también como ejercicio para aventuras de mayor porte. Obliga a desenamorsarse de cualquier exceso retórico en el que hayamos incurrido, nos quita la golosina del espacio ilimitado donde podemos hacernos los artistas y nos obliga a ir tras la palabra justa -esa y no otra- que deberá ser organizada en el discurso también de manera justa -esa y no otra. Hay, en este sentido, una vocación de poesía.

Una vez más surge el matiz entre simpleza y sencillez. Los minicuentos elegidos son sencillos en su factura porque la brevedad así lo exige. Pero de ningún modo esto implica simpleza. Por el contrario, una de las virtudes apreciadas por este jurado fue la complejidad escondida tras la elegancia depurada de esa sencillez. Premiamos el poder connotativo, es decir, el potencial de apertura que cada texto presentaba, su ampliación hacia otros significados posibles, su acicate para la



imaginación, la sugerencia de una trama condensada, en suma, su brevedad elocuente.

Si a esto unimos la sonoridad, ese ritmo mínimo logrado con apenas algunas notas combinadas por un oído musical sabio, los textos elegidos tienen tanto valor como un cuento de varias páginas. Y es que esas páginas, aunque invisibles, existen. Están contenidas en esos pocos caracteres e invitan al lector a continuar escribiendo cada historia.

*Claudia Amengual, Henry Trujillo y Javier Ricca*  
Jurado del T Cuento Q 2011

1ER. PREMIO

El semáforo inerte seguía funcionando como si nada hubiera pasado.

*Matías Francolino*

PREMIO BICENTENARIO AL MEJOR MINICUENTO HISTÓRICO  
(BASADO EN EL PROCESO HISTÓRICO NACIONAL)

El viejo prócer dijo: “No voy. Nacieron de una mentira que nadie se creyó. El Uruguay no tiene patriotas. Gracias a Dios”.

*Gabriela Martínez De Mattía*

2º PREMIO

Un día más la alarma lo despierta. La mujer no le habla, lo mira por la ventana. Él comprende, se levanta y deja libre la vereda para que puedan sacar el auto.

*Ernesto Ressa*

3ER. PREMIO

El asesino escuchó el disparo de la ejecución. Ahora son dos los fantasmas que lo atormentan.

*José Caputo*

10 MENCIONES

Recorría el frente con paso marcial, la mano derecha bajo la solapa. Al alejarse, su bata entreabierta dejaba ver sus pálidas nalgas.

*Cristina Gil*

El balde entra y baja en la oscuridad, golpea y mueve esa quietud haciendo círculos, sube con esfuerzo y logra sacar algo desde lo más hondo.

*Sonia Camargo*

Por sus rastas vi trepar una araña. Soplé su pelo y me miró desconfiada. Señalé su cabellera. ¿Te gusta? me preguntó. Sonriendo le dije sí, pero más sin la araña.

*Diego Coppa*

Damián fue hacia la puerta de entrada y golpeó. Nadie contestó. Insistió. Silencio. Volvió al sillón. Afuera, el mundo no escuchaba, egoísta. Nunca más salió.

*Gonzalo Rodríguez*

Todos percibieron el frío. Es la muerte, se oyó, emigramos. Se abalanzaron en desorden. Los deudos, al besar al finado, recibían cada uno su cuota de piojos.

*Elizabeth Katzenstein*

Ni siquiera recordaba quién era. Cuando recuperó la memoria en el Hospital Militar, recordó nombre y grado. Comprendió, entonces, el motivo de su amnesia.

*Nadal Vallespir*

Luego de que leyó aquel cuento de Quiroga se deshizo de su almohadón de plumas. Durmió tranquila hasta que una noche sus hermanos la degollaron.

*Marcelo Fabián Rosas*

La niña se acercó más al búho. “Me han dicho que usted es el más sabio del bosque”. Y este le respondió con voz gruesa “Han dicho tantas cosas”.

*Agustina Huertas*

Se baña en la laguna y el perro lo espera echado en la orilla. Pasa el tiempo y ya es de noche. El perro sigue en la orilla.

*Amado Dubarry*

—¿Cómo te fue hoy?

—Creo que mal. Crucificamos a uno que nos va a traer problemas.

*Fernando Mieres*

## FINALISTAS

Me disponía a dormir en aquella casa solitaria, mi espíritu vagaba entre la vigilia y el sueño, escuché las voces de repente: “calla, todavía está despierta”.

*Nilda Mabel Gómez*

Le dijeron que al final del laberinto encontraría a la mujer ideal. La encontró y quiso saber. ¿Ahora cómo salimos? Tú, no sé –dijo ella– y se esfumó.

*Heber Nalerio*

Severino estaba erguido y sin venda. Al mirar hacia el palco oficial los soldados del pelotón de fusilamiento envidiaron la suerte del fusilado.

*Agustín Cano*

¡Que bella se presentaba a su vista la Victoria de Samotracia! Hubiera matado por conocer al creador. Pero entonces Eros depravado nubló su juicio, y arrancó con sus dientes el falo.

*Francisco De León*

Durante el otoño de la Edad Media, una virgen se enamoró de un unicornio. Allí están, en un tapiz raído, hablándose de amor frente a quien quiera mirarlos.

*Laura Chalar*

En una gélida calle de New York, algo brilló en el piso, llamándole el ojo. Una monedita de 1 peso uruguayo con su Artigas, calmo y aguileño en la nieve sucia.

*Laura Chalar*



Era la mujer mejor vestida de España. Había que ser muy hombre para sacarle la ropa. Y más aún para pintarla de maja.

*Laura Chalar*

En mi viejo apartamento de Goes cuando regresaba de trabajar, por más lisa que hubiera dejado las frazadas encontraba una pequeña mano marcada en el espacio de mi cara.

*Martín Albarado*

Al terminarse la conferencia dejó el salón colmado para tomar un café. Cuando volvió para responder las preguntas estaba solo. Habían retirado todos los espejos.

*Nadal Vallespir*

Como un alquimista busca la piedra filosofal, un hombre busca encontrarse en 160 caracteres, envía mensajes de textos cual botellas al mar esperando una respuesta.

*Marcos Maldonado*

La conocí. Es todo. He aquí mi vida.

*Gabriel Puig*

Era un completo extraño para ella y, aun así el le repetía la misma historia todas las noches con la esperanza de que lo recordara al menos 10 segundos.

*Mathias Escobar*

Juntó valor y degolló la primera gallina. Enseguida miró tímidamente hacia el cielo como buscando los ojos de Quiroga.

*Javier Zubillaga*

Cuando alzó la vista supo que no llegaría a casa en 10 minutos, como anunciaba el sms que acababa de enviar.

*Leonardo Albano*

¡Regresa aquí! Dios me hizo a su imagen y semejanza, dijo Adán. Y entonces Lilit entendió porqué su creador elegiría a una virgen en un futuro.

*Marcos Llemes*

El dijo nunca más, pero nadie escuchó. El dijo siempre, y todos pidieron perdón.

*Carlos Noble*

Cuatro pesadas bolsas en sus manos y la llave no aparecía. Adentro sonaba y sonaba, ella entró, soltó su carga y se abalanzó. Era tarde. Ya no quería hablar.

*Joaquín Rodríguez*

Su cigarro consumía las pupilas cristalizadas del silencio. Llovía a cántaros y se preguntó: ¿no será que hay distancias mal interpretadas?

*Matías Favat*

Ganaron la carrera sin exigencia, pero no volvieron ni el caballo ni el jockey. Solo llegan rumores confusos, increíbles, mitológicos.

*Fernando Mieres*

Clama por la teoría del color mientras mezcla colores en una oreja.

*Amado Dubarry*

Anoche soñé que me había transformado en un hombre de piedra. Cuando desperté no pude moverme.

*Wilson Rodríguez Rodríguez*

Consideró la idea de haber enloquecido. Se esperanzó. Quizás aquellos lunáticos no lo estaban persiguiendo con la intensidad que imaginaba.

*Mauricio Carbajal*

Ya han pasado muchos años y la víctima y el victimario hoy se reencontraron. Y yo me pregunto “¿quién es quién?”

*Guzmán González*

Fui el protagonista de mi novela hasta que un par de personajes secundarios confabularon exitosamente.

*Fernando Mieres*

La pelusa viajaba en el aire... perdida, hasta que encontró su camino en la mirada de una persona...

*Ana Laura Mas*

La fuga de la hipotenusa terminó con la vida del triángulo.

*Margarita González*

Lo sentí, la esperaba, ella llegó, me miró y yo asentí.  
Entonces me fui, solo pensé: qué limpia es la muerte.

*Horacio Gasparri*

Luego de lo que hice, en esta lluviosa noche me encuentro escondido en mi oscuro cuarto esperando a que todo pase. Afuera la lluvia, adentro el miedo.

*Fernando Cancela*

Era una joven demasiado hermosa. Acosada por las pasiones que despertaba se enclaustró en un convento. Cuando murió, Dios no la aceptó por temor a enamorarse.

*Luis Caputi*

¿Cuán largo debe ser el cuello de un bicho para ser jirafa? Preguntó la víbora.

*Martín Costa*



Había una vez una extraña mujer que mágicamente vivía en los ojos de un hombre que pintaba cuadros de gemelas siamesas...

*Nilda Mabel Gómez*

Al despertar sentí tu mirada anclarse en la mía, vi la tristeza de tus ojos y comprendí que el espejo no mentía.

*Adriana Biagetti*

El inquilino violó el contrato, negándose rotundamente a devolver el cuerpo.

*Matías Mateus*

Nunca dejaba flores en la tumba. Porque no podía salir de ella.

*Naomi Kronberg*

“El mar es muy extenso, sí, no lo niego. Pero yo me lo he recorrido todo”, les contó la sirena a los marineros.

*Agustina Huertas*

Amarguras inesperadas de la globalización: en una pared destruida, al sur de Puerto Príncipe, puede leerse “uruguayos go home”

*Agustín Cano*

Volveré pronto, no me llores, le dijo en sueños a mi padre, y hoy me encuentro atrapada en su alma bella tratando de no ser una reencarnación más.

*Manuela Irastorza*

De día viajó como ganado hacia el trabajo y luego el jefe lo exprimió como una naranja. De noche se acostó y abrazó el cadáver de su esposa como un ser humano.

*Daniel Torres*

En mi casa, en la cual he vivido por más de un siglo, se ha instalado un fantasma miedoso. Cada vez que me ve, se espanta, como si el fantasma fuera yo.

*William Teixeira*

Espero volver a verte algún día, le dije, mientras me arrancaba los ojos.

*Juan Camps*

Se sonrojó al verlo. Ayer habían planeado casarse. Luego de pensarlo seriamente había decidido que deberían esperar como mínimo a salir de jardín de infantes.

*Walter Vitureira*

Siempre quiso volar. A los cinco saltó del techo, a los quince de acantilados y a los treinta lo logró. Desde ese día especula sentado en una nube cómo bajar.

*Maximiliano Friss*

Como mamá no estaba me tuve que poner la túnica solo y fui para la escuela. Lo extraño fue que al llegar un compañero me dijo: ¿Abuelo, otra vez acá vestido así?

*Diego Balbiani*

Fueron sus últimas palabras: ¿Cómo saber cuándo parar?

*Anaclara Silva*

Finalmente pudo vislumbrar la precisión mecánica de su invento. Pero no pudo vanagloriarse de su creación, pues al instante ya rodaba su cabeza por el suelo.

*Fernando García*

La sábana cayó al piso y el fantasma huyó desnudo.

*José Caputo*

«Lloverá, no salgas» dijo mi madre que padece demencia senil. Tuve un mal presagio cuando las primeras gotas perforaron la carrocería.

*Fernando Mieres*

La condesa logró, apelando a sus múltiples contactos, que la foto del prontuario policial fuera en colores.

*Fernando Mieres*

Para pagarle al novio lecciones de música, ella vendió su melena roja al peluquero. El mismo día, él vendía su oboe para obsequiarle dos finos broches de nácar.

*Laura Chalar*

Un ruido raro raspa la calma bucólica. Es el frenético batir de alas de un ángel con notorio sobrepeso que corre por la pradera tratando inútilmente de volar.

*Fernando Mieres*

El mago, como siempre, realizó su conjuro sin darse cuenta que detrás suyo estaba su amor. De repente, el hada cayó al suelo y todo quedó en profundo silencio.

*Natalia da Fonceca*

Su subsciente la traicionaba. Penélope quería terminar de tejer para poder casarse con su amante pero era sonámbula, y su subsciente la traicionaba.

*Cecilia Gayo*

El duque debe estrenar camisa, regalo del Rey Sol. Tiembla: la suya lleva puesta 9 años. Luis ordena. El duque respira hondo. Tiras de piel vuelan con la tela.

*Laura Chalar*

El estruendo de un balazo lo despertó. Al incorporarse dejó su cuerpo tumbado. En su frente un agujero negro manaba un humo blanco y redentor

*Agustín Cano*



Era una historia que había nacido de un minicuento. Y la historia creció y se reprodujo mientras que el minicuento murió sin hacer historia.

*Teodoro R. Frejtman*

Cada escalón me aleja del infierno o me sumerge en el. Lo sabré cuando llegue al final.

*Nybia Marrone*

No fue el amor a su patria ni a aquellos hombres. Se sintió fea, vieja, innecesaria y ordenó que le trajeran un áspid.

*Mauro Barboza*

Nostradamus comenzó adivinando el pasado.

*Fernando Mieres*

Como pocas supo de amores y odios y por ella discutieron poderosos y mendigos. Conoció la piel de hombres y mujeres. Hoy la devora el fuego. Será otra moneda.

*José Moreira*

Mi existencia es solo una muestra de la ignorancia de Dios.

*Gabriel Vázquez*

Llegó y había 2 caminos. Se asustó tanto que volvió para saber que hacer. Pensó que retrocedía pero no sabía que estaba avanzando.

*Sonia Camargo*

Nunca supe donde vivía. Solo quería su mirada azul pero ella jugaba y corría. Demoro. Una mañana en la feria me dijo: “¿Me ayuda?, a mi edad cuesta”. Y me miró.

*Alberto Mazzini*

Caballero: invíteme con un café que lo quiero para padre de mis hijos pero no hoy.

*Fernando Mieres*

Cuando vio brillar la estrella corrió a buscar el camello y el oro. Por suerte en el informativo, habían anunciado una noche despejada.

*Cecilia Mañana*

La capacidad de ponerse en el lugar del otro. Un ejercicio que no asegura resultados pero que embrutece cuando se abandona.

*Gabriel D'Atri*

Lejos de bienes y afectos por ir tras Aparicio, manando sangre del pecho cerró los ojos y pensó: “Valió la pena”. Felizmente murió sin saber el desenlace.

*Omar Castro*

Esa tarde el sol hacía arder aquel pueblito de Texas. Pasó un cardo llevado por el viento. Al rato pasó otro cardo. No podía pasar mucho más en 160 caracteres.

*Fernando Reboredo*

El entrevistador preguntó: Don José, ¿qué se necesita para ser un héroe? El entrevistado contestó: Tantas opiniones como hombres libres pueda haber.

*Mario Guerra*

La tarotista, muy contenta, me vaticinaba casamiento, hijos, viajes, fortuna, pero su rostro ensombreció cuando las cartas dijeron que sería con ella.

*Fernando Mieres*

Vio al caballo, al toro y a la balanza, no se sintió ni libre, ni rico, ni igual. Vio la fortaleza y siguió luchando, como hace 200 años.

*José Caputo*

“De nada” dijo el chico y se alejó por la playa. “Me gusta para novio de Camila” pensó la mujer antes de abrazar a su esposo que minutos antes casi muere ahogado.

*Pablo Cabrera*

El rescatista solo podía salvar a uno. Lo convencí que fuera yo, que soy atea. Los otros creen en la reencarnación.

*Patricia Hauser*

Dios perdió el juicio y el abogado del diablo cobró sus honorarios.

*José Caputo*

Desde la ventana la miraba a ella colgada, cuando sentí que una cuerda rodeaba mi cuello.

*Chabelly G. Silva Díaz*

Escribió cuentos sobre la muerte hasta que ella quiso.

*José Caputo*

Apuntó, enfocado con precisión al animal que huía asustado y luego disparó. La foto salió perfecta.

*Amado Dubarry*

El mundo fue tan irónico con él que para ser popular en su red social, tuvo que sacrificar su vida social.

*Leandro Bentancor*

En el carrito, un hombre barbudo y dos gurisitos descalzos. Un caballo flaco y dos perros. El frío, el viento y esa llovizna helada. Y Dios, mirando. Tranquilo.

*Juan Antonio Subelzú*



Abrumado por la agonía y la desesperación, escribió con sangre la palabra “Ayuda” en un trozo de papel y lo arrojó al agua dentro de una botella, sin tapar.

*Zelmar Bonilla*

No fue fácil, murieron todos y él vivió, cambió su identidad y clandestino esperó... esperó hasta ver la luz. Minúscula pero revolucionaria la vida del gameto.

*Gerónimo Reyes*

Las mayorías se equivocan más pero cuentan con los votos para decidir que tienen razón.

*Fernando Mieres*

Los perseguidos son personas que han tercerizado el deseo de complicarse la vida

*Fernando Mieres*

Para evitar los siete años de desgracia papá unió los mil pedazos del espejo y todos crecimos con irreversibles problemas de autoimagen.

*Fernando Mieres*

Mi buena educación no me permite interrumpir a alguien cuando estoy siendo halagado. Humildemente, no puedo evitarlo.

*Heber Nalerio*

Ella charla con otros, él desde el silencio la mira. El le acerca una copa a otra mujer, ella, desde el silencio lo mira. Cómplice de amor la noche, también calla.

*Silvana Rickeboer*

Hoy cumple cien años mi abuela, fue maestra rural, la familia se reunió, cantan y bailan. Yo estoy a su lado, ella me dice: vete a jugar antes que termine el recreo.

*Luis Do Carmo*

2 0 1 0



## P R Ó L O G O

Un “minicuento” no es, estrictamente hablando, un género literario ni tampoco un subgénero de las formas narrativas. Y cuando este “minicuento” es escrito y enviado en forma de mensaje a través de un teléfono celular, lo que técnicamente se conoce como un SMS, con un límite de 160 caracteres para fijar, atrapar o definir el tema y desarrollo de ese discurso minimalista, todas las categorías literarias en uso carecen de vigencia. En esto consiste el mayor desafío que debe enfrentar un jurado para elegir entre cerca de diecinueve mil propuestas (18.935 exactamente), aquellas que merecen integrar un conjunto de cien, incluidos tres premios y diez menciones, logro que constituye la selección final de este concurso.

Lo que este desafío implica para el jurado, en términos prácticos, es ponerse de acuerdo en cuanto a los criterios para reconocer e identificar los méritos de los “mensajes” o “minicuentos” presentados, que no siempre responden a lo que convencionalmente se entiende por un “cuento”, no importa la extensión del mismo. El “minicuento” adquiere a veces la forma de una máxima, de un aforismo, de un refrán, de una sentencia o de una simple reflexión, a propósito de cualquier cosa. Esto es un agravante que dificulta la tarea, ya que se trata, entonces, de comparar mensajes que no siempre discurren en la forma de un discurso narrativo (por mínimo que éste sea) sino apelando a características de géneros no necesariamente excluyentes ni incompatibles, pero sí diferentes. ¿Qué teoría o método seguir, entonces, para unificar los criterios que permitan establecer un orden de prelación determinante de los merecimientos y virtudes de ciertos mensajes res-

pecto a otros, cuando las características formales de los mismos pueden ser tan disímiles?

La definición de lo que se ha dado en llamar “minimalismo” o arte minimalista, tanto en las artes plásticas como en la música, así como también en la literatura, contribuyó a superar este dilema. Esa definición, en términos generales, establece que el “minimalismo” constituye el intento de obtener el máximo efecto con la utilización del mínimo de recursos, en cualquiera de las artes o géneros literarios que se practique. Con esto en mente, el jurado de este concurso se propuso premiar a aquellos “minicuentos” que no solo capturasen la idea o tema a expresar con el mayor poder de síntesis posible, así como que esta síntesis reflejase el ingenio, la inventiva, a veces el humor, pero también y fundamentalmente, la posibilidad de sugerir y aludir, mediante los significados connotados, algo que iba mucho más allá, en términos culturales, literarios e históricos, de la simple formulación de las palabras. Si bien en el minicuento que obtuvo el primer premio se advierten referencias a otros ya conocidos y divulgados (la manzana, Newton, Guillermo Tell, etc.), el jurado entendió que la versión ganadora del concurso modifica y enriquece el tema dotándolo de una contextualidad científico/filosófica ausente en anteriores versiones.

Una última reflexión: los tres jurados que debimos emitir el fallo definitivo de este concurso tenemos también nuestra propia idiosincracia, nuestra propia formación, gustos y sensibilidad artística y literaria, y esta diversidad no constituyó una dificultad, sino un aporte para que la muestra final de los cien minicuentos seleccionados cubriese un amplio espectro de preferencias en términos estéticos y literarios, y en ese sentido resultara una fiel representación de los miles de participantes que enviaron sus mensajes para competir en este concurso.

*Ana Vidal, Hiber Conteris y Horacio Cavallo*  
Jurados del T Cuento Q 2010

1ER. PREMIO

“Einstein pensó su teoría a partir de la manzana que golpeó a Newton, bajada de un flechazo por Tell del árbol del Edén, mientras Dios jugaba a los dados”.

*Ignacio Fernández de Palleja*



## 2° PREMIO

“Contame todo, le dije. Y me contó la historia del mundo como quien abre un pote de dulce de leche y comenta: “Está medio áspero, ¿no?”

*Javier Zubillaga*

## 3° premio

“De todos los astros del cielo, ése es el más hermoso, decía el sabio dinosaurio señalando el asteroide, cada vez mayor”.

*Guillermo de los Santos*

## MENCIONES

La misma neblina matinal que entristece a Montevideo en pleno setiembre cubre tu pelo negro de una fina capa de destellos de luz. En fin, no hay mal que por bien no venga...

*Ana Laura López*

Aladino cambió su lámpara por una de bajo consumo que le rinde 10 veces más. Ahora la gente le pide 30 deseos.

*José Caputo*

Su signo era de agua. Navegó en la ignorancia, se sumergió en la bebida y murió ahogado en llanto.

*Beatriz Cardozo*

Ella piensa que no fue nada fácil subirse a un 183 en la previa de un partido de Peñarol, con un libro de Dostoievski en la mano.

*Carolina Bello*

La directora miró fijo a los padres. Con una condición, dijo. No puedo dejar que me altere la clase. Tendrá que llevar las alas siempre plegadas bajo la túnica.

*Laura Chalar*

Caperucita roja se compró un trajecito azul y nunca más supimos de ella.

*José Caputo*

Diga nombres, fechas. Tan solo con etc. no se salva un examen.

*Fernando Mieres*

Sonó el silbato. Las caras pálidas del vagón me escudriñaban. Apreté los labios y me aferré al pañuelo encontrado apenas unos minutos antes. El tren arrancó.

*Virginia Nancollas*

El príncipe quería nietos sanos. Ofreció la mano de su hija al caballero capaz de llegar a una hora exacta, guiado solamente por su reloj biológico.

*Fernando Mieres*

Inconmensurable es una palabra inconveniente para un concurso de cuentos de 160 caracteres, dijo el asesor literario. Le sugiero aborde otras temáticas.

*Agustín Cano*

## FINALISTAS

Ramiro Petramani boxea disculpándose por cada golpe y besa con fervor los destrozos faciales que provoca. Las madres lo adoran.

*Fernando Mieres*

Ayer vi Inter-Barça en vivo y en el tiro libre de Messi mi mujer pasa delante de la TV y me pierdo el gol. ¿Pueden creer que en la repetición pasa de vuelta?

*Santiago Toja*

Demasiadas personas conocen el secreto, es necesario reformular los parámetros del éxito de manera urgente.

*Nilda Mabel Gómez*

Me di cuenta que el paco había pegado mal. Desde mi cabeza, que flota un paso delante de mi, mis ojos aterro-  
rizados me miran pidiendo ayuda.

*Julio Viana*

La bici le pesa más por el repecho y la lluvia que por sus  
65 años. Aun le resuena el pito de la fábrica. Entra al bar  
y se toma una, mientras, juna la chiva.

*Juan Unanian*

Ni a Lovecraft ni a Quiroga se les ocurrió nunca ese  
tenebroso cuento que inventamos todos. Ese, el del pibe  
comiendo de la volqueta, como si nada.

*Albert Tártaro*

Cuatro en torno a una mesa. Rrrr, click. Rrrr, click. Rrrr, click. ¡Rrrr, pum! Mala suerte... Ahora son tres. Rrrr, click. Rrrr, click...

*Carlos Badano*

Prediquemos la tolerancia mientras seamos minoría (no tenemos más remedio). Cuando lleguemos a ser mayoría ya nos podremos librar de esa carga.

*Gabriela Martínez*

¿Si lo amo me preguntas? Fíjate que es al único que le permito tocarme la cabeza cuando salgo de la peluquería.

*Fernando Mieres*

Un rugido lo sacó de su letargo, no entendía que pasaba, el mundo era un caos, se acercó a la ventana: la celeste había llegado a cuartos de final.

*Cecilia Gayo*

Cuando vio el balance anual tuvo un principio de infarto, pero no se quiso ir. Se fue el sábado siguiente, gritando un gol en la hora.

*Ángel Cal*

Que lo primero de nuestro ajuar haya sido un matamoscas, fue un mal presagio.

*Fernando Mieres*



El vendedor de poses me ofreció las tres que quedaban: de hippie, de intelectual y de ratero. Me quedé con la última, saqué mi pistola y me quedé con su dinero.

*Mario Fagúndez*

Su manito me iba apretando más y más. Su mirada, fija y hacia delante. Al culminar la duna y ver el mar por primera vez, todo él se soltó y creí que iba a volar.

*Alicia Sans*

Comprende a las olas y al viento. Comprende al frío del mar. Pero al sucundum sucundum nunca lo entenderá.

*José Caputo*

En eso bajó volando un enmascarado con capa, que detuvo las balas y redujo a los maleantes. En agradecimiento él le dio dos pesos de propina.

*Luis Gaona*

Le mando un sms, no contesta. Le timbro, no me llama. ¿Se habrá dormido mi mamá que no me alcanza un vaso con agua a mi cuarto?

*Yulia Abimorad*

Llovía en Sevilla, salimos, él no se fijó en mí. Tres noches más tarde le dije “hola, no te habrás equivocado de cuarto?”. “No, la habitación es mixta...”

*María Pierrí*

Seguía persiguiéndome. Sus garras rozaban mi espalda. Se oía “¡la comida!”. De pronto, mi madre me sacó el casco de realidad virtual y me fui a cenar.

*Alexis Saavedra*

Fue la persona más intratable que conocí en mi vida y sin embargo todavía leo sus novelas. Mejor homenaje no se me ocurre.

*Gonzalo Paredes*

La mano rítmica y obediente digitaba constante y eléctrica en el teclado del celular frases imprecisas y mensajes frívolos en abreviaturas exóticas.

*Nilda Mabel Gómez*

El dolor será un extraño con el tiempo, desaparecerá lentamente como ella.

*Luciano Díaz*

Hoy volviste. Te miro fijo, irritada. Te arranco de mi cabeza. Pero se que vas a volver pronto, siempre volvés. Hasta entonces. Qué inspiradora resulta una cana, pienso.

*Florencia Salvetto*

Me levanté de la cama, fui hasta al lado de la cuna y le dije a mi bebé: vengo a dormir contigo porque tengo miedo.

*Victoria Castiglia*

Me enteré por Internet que a mi padre lo busca la policía de muchos países, y yo que pensaba que era un prestigioso diplomático.

*Fernando Mieres*

El río creció y dejó a todo un pueblo sumergido dos metros bajo el agua, pero a nadie le importó, porque la televisión del pueblo estaba en el piso de arriba.

*Martín Aguirre*

Extrañaba conversar con mi familia. Las risas al almorzar y los relatos en la cena ya no se daban. Pero ahora volvieron, ellos también se compraron una notebook.

*Germán Martínez*

Noche de verano calurosa. El niño de 2 años hablaba tanto que apagamos la luz. Segundos después se escuchó “¡uhh! Cuidado el mooostro!”

*Pierino Zerboni*

Dios lo observaba madrugar a diario. Pero no era motivo suficiente para ayudarlo.

*Jorge Leone*

La matemática es como un cuarto a oscuras. Al principio te chocás todo después aprendés donde está cada cosa y vas tanteando hasta que encontrás la llave de luz.

*Patricia Suhr*

Logré salir del hechizo de la ronda infinita y abrir el maldito tarro de pulidor. Adentro, había otro grupo de personas bailando en torno a un tarro de pulidor.

*Yamandú Cuevas*

No creas todo lo que digo. No creas nada de lo que digo. Solo presta atención a mis silencios.

*Ricardo Aranda*

Días oscuros se cruzan en mi mente. La felicidad se mantiene. Es esta contrariedad que me avanza y solo un asomo a la superficie me permite sostenerme.

*Noelia Aviega*

Me dices que soy bueno, fuerte, valiente, especial, único, todo un Superman. Un día me vas a convencer de ello, con tu mirada de kryptonita verde.

*Willian Teixeira*

La puñalada fue repentina, el joven mortalmente herido miró a su hermano sin entender... El asesino había heredado la tierra...

*Nilda Mabel Gómez*

Todo el que leía ese texto moría. Los analfabetos y unos pocos ciegos caminaban al sol. Aparté mi vista de la ventana y me puse los lentes.

*Fernando Pérez*



No siempre hay viento. A veces los árboles se agitan por cuestiones del momento.

*Fernando Mieres*

En las noches camperas con buena programación estelar, los grillos fascinados, callan.

*Fernando Mieres*

Para saber si los dioses me prefieren revolucionario o conformista, compro números de lotería. Si gano, me quieren conformista antirrevolucionario.

*Fernando Mieres*

Hasta que murió esquizofrénica, para mi madre fui yo y también mi hermanito fallecido. A veces me ponía como ejemplo ante mí. ¡Muy (la) extraño!

*Fernando Mieres*

Pesadilla: Una mujer desnuda y ojos muy saltones, me apunta con una pistola en cada mano. Me siento acorralado por los seis.

*Fernando Mieres*

Cuentan de cierta secta poseedora de un caleidoscopio que, con poquitas palabras, forma infinitos poemas de belleza sobrenatural.

*Fernando Mieres*

Un ejército de valientes caballos, montados sobre briosos jinetes, choca estruendosamente contra el enemigo, que se desorganiza por la sorpresa y huye.

*Fernando Mieres*

En la mutualista me atendieron de maravilla. Cuando me dieron el alta, me borré por temor a mis deseos de volver.

*Fernando Mieres*

Cuando el peón llega a dama, el rey no sabe que hacer para disimular su desconcierto.

*Federico Viñas*

Cuentan que en realidad los enanitos en el comienzo de su carrera eran ocho. A Pulgarcito, el relegado, Blancanieves lo desafectó por falta de estatura.

*Eduardo Pagola*

Cuando llueve, los ángeles desparraman charquitos por todos lados, así, los adultos muy ocupados pueden mirar el cielo sin levantar la vista.

*Estela Camelia*

Si lo aprietas demasiado es lo mismo pájaro en mano que 100 volando.

*Jorge Leone*

Oscuridad. El corazón me dejaba de latir. Vi una luz blanca al final del túnel. Me sentí feliz. Había llegado a 8 de octubre.

*Milton Olmedo*

El cura puede usar el secreto de confesión. El acusado el de presumario y el adinerado el bancario. Para el resto, solo el horario del ómnibus es un secreto.

*Pablo Alfano*

En aquel lugar todos los timbres eran de oro. Algunos dicen que allí, cuando el rey Midas era un niño, jugaba al ring raje.

*José Caputo*

Silencio, el cuchillo tomó por el mango a su hombre, avanzó hacia ella. Y a punto de cometer el crimen desistió. Sabía bien lo que se sentía.

*Renato Odriozola*

En media hora le había comido un caballo y un peón. El estanciero lo denunció y le imputaron abigeato y homicidio premeditado.

*Nicolás Mesa*

En nochebuena el mago cenó un lechón que sacó de la galera. El 26 ayunó en la seccional. El 27 ya tenía seguras 3 comidas diarias en el Comcar.

*Rafael Diperna*

Todos los días pasaba lo mismo, quien controlaba el ingreso de las ovejas al frigorífico se quedaba dormido.

*Jorge Leone*

Porque el psicoanálisis focaliza la conflictiva psicológica en el complejo de Edipo, cada consulta cuesta «un ojo de la cara».

*Fernando Mieres*

Según dice gente que sabe, la luna le teme a la oscuridad del aljibe.

*Fernando Mieres*

El romance del circo entre la mujer barbuda y el hombre bala no prosperó: ella no tenía un pelo de zonza y él era un tiro al aire.

*Celina Álvarez*

Sin vestirse, se fue escalando ágilmente las volutas de mi cigarrillo.

*Fernando Mieres*

Aunque se lo conoce como Super-yo, casi siempre es derrotado por su archienemigo, el diabólico Ello.

*Willian Teixeira*



Existe un pasaje cifrado en la Biblia donde se dice que el agujero de ozono siempre ha estado allí, y que el día en que se cierre Dios ya no podrá vigilarnos.

*Willian Teixeira*

Jugaba Sofía a hacer una torta de tierra, por cada año de vida puso una cucharada de agua, y puso seis. Por cada dolor una de tierra, y llenó el bol.

*Cecilia Gayo*

Leyó por algún lado “ojos que no ven, corazón que no siente” y se vendó los ojos. Pero aun así le seguía doliendo.

*Cecilia Gayo*

Estaban cenando pan y cebolla, pero ella comía pensando en el vecino.

*Cecilia Gayo*

Sobresalen quienes se exponen a la decapitación.

*Fernando Mieres*

Soy muy agresiva, pero no le guardo rencor a mis víctimas.

*Fernando Mieres*

En mi panza están vuestros abuelos, dijo el caníbal vencido, salvándose de ser hervido.

*Fernando Mieres*

Para él la condena significó un simple cambio. Mucho espacio y poco tiempo por mucho tiempo y poco espacio.

*José Caputo*

Siempre había querido viajar en el tiempo. En el momento en que creyó que había sido tragado por un agujero negro estaba retornando al vientre de su madre.

*Nadal Vallespir*

Cuando lo descongelaron, tuvo que recomenzar dibujando comics japoneses.

*Fernando Mieres*

Se encontraban todas las noches en el chat, hasta que un día decidieron desconocerse en persona.

*José Caputo*

En el siglo XIX los concursos de minicuentos se hacían con palomas mensajeras.

*José Caputo*

Cuando a un sicario no le pagan, se le duplica el trabajo y tampoco cobra.

*Fernando Mieres*

Nunca imaginamos que una huelga de cartógrafos causarían tanta desorientación.

*Fernando Mieres*

Las manchas en la pared de mi cuarto eran las mejores musas de mi niñez. Hasta que llegó el pintor.

*Gabriela González*

“Amo a mi marido, pero mi hijo me la hace muy difícil”.  
Dijo Yocasta a sí misma.

*Iván Gutiérrez*

Y dijo Noé: –Todos lo animales con sus parejas, al arca.  
Peces abstenerse.

*Luis Meneses*

Tenían tantas cosas en común que decidieron separarse.

*José Caputo*

Ella mentía sexo para obtener amor, el mentía amor para obtener sexo. Así llevaban siete años de amantes.

*Celina Álvarez*

Toda una vida por delante, pero el tiro llegó por detrás...

*Felipe Díaz*

La niña de Guatemala sufrió un calambre fatal en las horas de la tarde en aguas profundas, este medio considera ridículo el rumor de que haya muerto por amor.

*Nilda Mabel Gómez*

Alpargatas Versace, yerba Revlon, bombillas Cartier,  
facon Rolex. La extranjerización del campo no es cuento.

*Fernando Mieres*

Los divorcios tramitados por Dios se denominan viudez.

*Fernando Mieres*

Mi ignorancia llega a lugares que desconozco.

*Gabriel Vázquez*



No tenía donde caerse muerto, así que no tuvo más remedio que colgarse.

*Nilda Mabel Gómez*

Los primeros políticos con doble discurso fueron ventrílocuos.

*Fernando Mieres*

2 0 0 9



## P R Ó L O G O

La participación de más de veintiséis mil obras en la tercera edición de TCQ consolida en Uruguay un género narrativo, el hiperbreve, que aún no encuentra aceptación definitiva en la crítica literaria y el mundo académico de nuestro país. Pero más allá de los cuestionamientos que el tema aún provoca, el certamen del TCQ presenta aportes radicales dentro de la propia minificción, (recuérdese que se considera hiperbreve aquel texto que no supere la página o las 25 líneas). Entre otras cosas, porque ha llevado la brevedad de la narración a límites extremos (los 160 caracteres de un SMS) y con ello ha roto cierta ortodoxia formal y perfila en el país una identidad propia que, con cierta licencia, podríamos llamar minicuento o minificción extrema.

Este juicio queda confirmado por la alta participación en esta edición del TCQ. Si bien un núcleo considerable de creadores elaboró minificciones demasiado pegadas al chiste lineal y mediático, hubo una vasta zona de participantes que trabajó su minicuento con el mismo cincel con que se escribe la llamada “Alta Literatura”. Vuelo poético, arte de sugerir, tensión narrativa o vueltas de tuercas acertadas se encuentran en la mayoría de los textos elegidos.

Un amplio registro de temas, que no difiere al de cualquier otro concurso de cuentos, con la Muerte, los espejos, los sueños, el Tiempo, como ejes de los textos, se vio enriquecido por un disfrutable destaque de humor. Aunque también debemos señalar una recurrencia a la autoeliminación, al suicidio como tema.

Un lector habituado a la literatura encontrará en las páginas siguientes huellas de los Maestros de la narrativa, además de

otras constantes que identifican la minificción como el cruce de géneros entre ensayo y poesía, las definiciones y los hallazgos extraídos del habla popular. Asimismo es posible visualizar una delgada línea de influencia que comienzan a proyectar los textos ganadores de los primeros certámenes del TCQ.

Las consideraciones precedentes fueron ponderadas por los jurados al momento del fallo y aún así –y diríamos que felizmente– en no más de cuatro casos hubo unanimidad. El resto de los cien minicuentos seleccionados fueron elegidos por mayoría, contando luego con la aceptación expresa del discordante.

Nuestra intención fue la de proporcionar una diversidad de enfoques que amplificara el panorama temático y formal que ofrece el presente minilibro.

*Miguel Motta, Santiago Tavella  
y Gustavo “Maca” Wojciechowski*  
Jurados del T Cuento Q 2009

1ER PREMIO

De los que allí nacimos, sólo yo pude volver. Los demás sobrevivieron.

*Gabriel Galli Danese*

## 2° premio

Ocultos, silenciosos, observaban el arca partir. Sus últimos instantes de felicidad valdrían más que la salvación de su especie.

*Alejandro Lobo*

## 3° premio

El hombre dibujó una puerta y la pintó con infinita paciencia, cuando estuvo terminada tomó el picaporte, la abrió y salió de su encierro ante su propia sorpresa.

*Nilda Gómez*

## MENCIONES

Corrió por el angosto pasillo del enorme laberinto, cuando vio la luz de la salida, fue hacia ella. -¡Soy libre!- gritó en el mismo lugar donde había comenzado.

*Andrés Tarantelli Filipovich*

El beso es arduo y callado siniestro y húmedo muerde y abraza, porque sabe, que es una despedida.

*Carina Méndez Caraballo*

Actores eran los de antes. Los de ahora tendrán que esperar otro tanto.

*Fernando Mieres*

Lázaro se despertó sobresaltado porque le ordenaron salir afuera. Vio a Jesús y un gentío ruidoso y sintió furia porque cayeron a la hora de la siesta.

*Nilda Gómez*



Te mataré cuando termine de leer el cuento del dinosaurio, le dijo mientras apretaba el gatillo.

*José Caputo*

La noche se bajó los pantalones dejando visible ante el universo sus genitales estrellados...

*Raul Trindade*

En el silencio de la noche los pasos la petrificaban. Su padre abría la puerta y nadie venía a rescatarla.

*Teresita Pipolo*

Cuando descubrió cuán inocua había sido su vida, decidió publicar su autobiografía en este concurso.

*Agustín Cano*

Se durmió vivo. Despertó muerto.

*Gonzalo Torres*

Los hombres me apedreaban sin piedad. Alguien les habló, se fueron y sólo quedó uno que escribía en el suelo con el dedo. Me dijo que me fuera y que no pecara más.

*Nilda Gómez*

FINALISTAS

Al despertarme sentí que ya no estabas ahí, me vestí y me fui. Te dejé sola.

*José Caputo*

Al salir el sol, el tirano comenzó a temblar.

*José Caputo*

La noche de Santa Rosa volaba la gente por Montevideo. Así se besaron por primera vez. Vivieron felices muchos años. Antes de morir se los llevó la brisa.

*Horacio Bernardo*

De niña siempre quise saber ¿Qué hace el sol cuando se esconde?

*María Garmendia*

Siempre hablé sola. Mi hermano se ríe. Y me besa. A veces llora. Lo escuché hablar de un tal Down. Mi hermano dice que era un idiota. Me gustan el 21 y el 3.

*Juan Carlos Boniolo*

Ella mordió la manzana con sus ojos cerrados, degustando el intenso sabor de lo prohibido.

*Jessica Mercadal*

El escrito era muy bueno. Merecía 9, pero le puso 5. Sólo para que no creyera que una noche de amor podía cambiarla.

*Mariella Huelmo Guerra*

Todo eso de lo del príncipe azul es un fraude. ¡Que empiecen a mandarme los sapos!

*Cecilia Guerra*

Cerró la puerta de su casa y miró en todas direcciones. Cuando estuvo seguro de que nadie lo veía, levantó vuelo.

*Juan Camps*

Se los fueron llevando de a uno. Cuando volvían ya nadie los reconocía. No tenían rostro, ni pasado ni nada. Tan solo esa rara mirada perdida.

*Andrea Román*

Ella consiguió otro. Le puso mi nombre. Y me soltó la correa.

*Camilo Baráibar*

Lo miré dormir el último sueño y le susurré al oído mi único secreto. Salí del callado recinto y sentí que una parte de mi también había muerto.

*Nilda Gómez*

Fue su amor de juventud. Escribió su nombre en Google.  
Lo buscaban por haber matado a su esposa.

*Nelly Camporeale*

Hacía dos años que estaba en el manicomio. Soñaba con  
irse y tener su empresa. Tenía confianza en sí mismo y  
además ahí le pagaban muy poco como cocinero.

*Jorge Leone*

Todos los ancianos sueñan con una placentera y excitante  
noche de colesterol.

*Horacio Bernardo*

Desde que perdió el embarazo, le rastrea el vientre a todas las embarazadas, buscando a su hijo.

*Robert C. Hirigoyen*

La pitonisa me tiró las cartas. Si no me agacho, el mazo me liquida. Se calentó porque le dije: Las putas son mas dignas que ustedes. Ellas si venden verdades.

*Juan Carlos Boniolo*

En una bolsa han puesto las dentaduras de los muertos. Las llevan por la ruta en un camión. Don Carlos y Amelia se besarán por última vez.

*Horacio Bernardo*



Sintió otra vez las voces y palideció. Pensó en el electroshock. Se lavó largamente la cara y abrió la puerta. Cuando dijo “el siguiente” vieron su túnica mojada.

*Agustín Cano*

Marcas en el suelo me indican hacia donde debo ir, vos no las ves, pero eso no significa que no estén allí.

*Héctor Riccar*

Una vía olvidada con yuyos entre los rieles. Un paso a nivel hacia ninguna parte. Por allí cruzaré en el tren bullicioso, de regreso a la infancia.

*Juan Carlos Venturini*

Cuando estuvo libre de pecados no encontró ninguna piedra.

*José Caputo* (PREMIO DEL PÚBLICO)

Sigue el temporal... Lo vi escribiendo frente a su ventana y vi que era pequeño, pero era un hombre. Y pude ver lo que escribía, decía: Sigue el temporal...

*Raúl Soria Terán*

Un minicuento es como la eyaculación precoz, entregas todo en poco, llegas a lo más alto y te caes...fumas un cigarro y quieres hacerlo de nuevo.

*Juan Serpa*

Subió al tren y no pagó boleto, su destino estaba en donde lo bajarán.

*José Caputo*

Mi título se volvió mi cuento.

*Gabriel Vázquez*

Nadie fue a su funeral. De ser posible, ni él hubiera ido.

*Daniel Minicelli*

Cuando desperté la tele estaba prendida. El periodista relataba el crimen. Era en mi barrio, en mi calle. Cuando salí del cuarto oí voces y vi mucha sangre.

*Ana María Puig*

Para mí, todas las novelas tienen un final feliz. No leo los finales.

*Juvenal Torres*

Aterrado nos gritó que la Venus de Milo lo había abrazado. Nos reímos mucho, y lo vimos irse con dos brazos pegados en su espalda.

*José Caputo*

Como en el grupo algunos seguían murmurando la psicóloga insistió: ¡Muchachos! Oigo voces...

*Mariana Fernández*

“Soy inocente” grita el mago aterrado, sin saber qué hacer con los animales que ahora ocupan palcos y platea.

*Patricia Hauser*

Si alguien es capaz de contar algo interesante, conmovedor, inteligente, gracioso, etc., usando apenas 160 caracteres, la verdad, merece un premio.

*Luis Caputi Aguirre*

Hoy no escribí nada, tú estás imaginando lo que lees.

*José Caputo*

De la boca del ciego salieron pergaminos con todas sus verdades. Pidió que le leyeran. Nunca supo si leían la verdad.

*Horacio Bernardo*

¿Alguien tiene una pluma para Moisés?

*Lautaro Pérez*

Despertó y se humedecieron sus ojos al ver que nada había cambiado.

*Jessica Mercadal*

Aquel habitante del mundo fálico temblaba cada vez que se enfrentaba al enorme orificio matriz del water y, carente de puntería, lloraba allí su vergüenza.

*Dostin Armand Pilón*

Sopa de letras TCQ. Te Cuento Que Tengo Que Contarte Cuanto Te Quiero; Como Quisiera Tener Tal Quimera Codiciada Como Tesoro Querido ¡Todo Quisiera Contarte!

*Heber Naleiro*

Un lobo que yacía herido en el suelo le pidió a una oveja: “Si me traes agua para beber, yo mismo buscaré mi comida”.

*Luciana Severo*

Enhebró un maíz en el pequeño anzuelo. Lanzó la línea por sobre el muro. Sintió el tirón y recogió. La gallina ni chistó cuando la agarró por el cogote.

*Bosco Urruty*

Un mono creyente le dice a un mono ateo: –Dios nos observa desde las alturas. Y responde este otro: –¿Y sólo porque sabe trepar mas alto se convirtió en Dios?

*Marcelo Rosas*



Sintió el interior caliente enrojecido. Cuando salió la espada volvió a su frialdad de siempre.

*Teresita Pipolo*

La rata saltó del estante al suelo. Quedé paralizada. Solo me volvió el alma al cuerpo cuando comprobé que era el guante de lana.

*Mirtha Mondelli*

Un inventor inventó el reloj con marcha atrás, lo prendió, puso reversa y lo desinventó.

*José Caputo*

En la noche, junto al fuego, cuando cada uno fantasea sus  
hazañas, los pescadores mancos pescan peces infinitos.

*Nebio Fariña*

Una manzana cayó del árbol y todas las demás rieron a  
carcajadas, aquella, recuperándose en el suelo exclamó  
enojada: –¿De que se ríen? ¡Inmaduras!

*Andrés Tarantelli*

La mujer que se comió a sí misma volvió al mundo  
pariéndose a sí misma. Ya no sabe quién fue. Vive en un  
orfanato donde se muere de hambre.

*Horacio Bernardo*

Cuento en RE: Recopilo, redacto, recuento, recorto.  
Reescribo, resumo, releo, recuento, recorto. Reedito res-  
trinjo, rezongo: ¡El cuento es REcorto!

*Marina Martínez*

“LA META”... Por fin había llegado. Recordaba cada  
paso, cada obstáculo, cada compañero en el viaje. Viejo  
y cansado había alcanzado la zanahoria.

*Luis Meneses*

Con 20 años, lleno de ilusión, en mi primer día como  
funcionario público, anoté: faltan 12775 días. ¿Para  
que? alguien preguntó. ¿Cómo para qué? Para jubilarme.

*Rafael Michellini*

—Hice entrar tu cuento entre los 100 mejores del TCQ 2009, son cincuenta rupias— me dijo. Le pagué, y cuando fui a decirle gracias, Mandrake se había esfumado.

*Yamandú Cuevas*

“¡Diantres Me he transformado en una cucaracha!”  
escribía por su celular el seguro y culto concursante.

*Pablo Praino*

Cuando el escritor acabó su novela, se acabaron también sus palabras. Dejó su pluma sobre el piano y comenzó a hablar en acordes.

*Patricia Riba*

El andante caballero bajó tan rápido de su caballo, que... ni siquiera se percató que pisó a su fiel Sancho... ¡quien también dormía en la cucheta de abajo!!!

*Álvaro Malarino*

FILOSOFIA 3G: Primero escribo, luego envío, después pienso, edito y ¡reenvío!

*Sebastián Tauré*

La princesa neurótica le preguntaba a cada rato al espejo cuál era la más bonita. Este se hartó y le dijo: tu abuela.

*Mirtha Mondelli*

Ella ha esperado a un joven en la esquina de siempre. Se ha pintado los labios y se ha vuelto anciana. El no la reconocerá. Es un anciano esperando a una joven.

*Horacio Bernardo*

Miró al otro rincón y lo que vio no le gustó. Le habló al oído que estaba a su lado. Bajó del ring y se fue sin ni siquiera sacarse los guantes.

*Julio Viana*

De haber sospechado antes sus intenciones, nadie hubiese dejado un arma a mano. Hoy él seguiría entre nosotros, haciéndonos reír como siempre.

*Irene Jaime*

Cerró el viejo álbum de fotos de su abuelo, lo miró pensativo y le preguntó: ¿en qué año la gente empezó a ver en colores?

*María González*

El miraba, ella admiraba. El asentía, ella sentía. El admiró, ella miró. El sintió, ella asintió. Les tomó una sonrisa, un beso; les tomó un momento definir la palabra amor.

*Luis Esteban Perlas*

...ya no estábamos, no sentíamos, no éramos, ya no.

*Agustina Garmendia*

Poco antes de morir, en el breve lapso de lucidez que oferta la agonía, descubrió que nunca había nacido.

*Gabriel Eira*

Puede estar tranquilo. En este maletín traigo los remedios para curar absolutamente todas las enfermedades, menos la que le conducirá a la muerte.

*Pablo Butler*

Frenó un segundo, miró hacia atrás y todo a sus espaldas había desaparecido. La nada. El vacío. ¡Al fin! Cumplí su deseo de borrar el pasado.

*Erica Puig*



Cuando el sol iluminó su rostro, yo ya me había enamorado: mi amor fue más rápido que la velocidad de la luz.

*Mario Pereira*

El problema no fue su mujer, tampoco su mejor amigo. El problema fue llegar más temprano.

*José Caputo*

Hemos perdido la batalla Aquiles, está rengueando.

*José Caputo*

Querido diario: hoy besé a Judas en la boca y creo que me gustó. No se como lo tomará Pedro, él está muy metido en la relación y siempre fue celoso.

*Marcos Brangado*

La red nos conecta, nos contiene, nos abraza, nos protege... nos atrapa, nos retiene, nos detiene.

*Cecilia Querejeta*

Quien diría que entre tu envidia y mi frialdad podía surgir una esperanza, dijo el azul al amarillo.

*Mabel Parrilla*

Era de noche, cerca del río más profundo de los secretos, entre mate y guitarreada nos enamoramos y hasta hoy seguimos viviendo el más sincero amor.

*William Bonilla*

¡Una más, tú si puedes! Eres la más atlética de nosotras tres, le dijo su obesa hermana. Dos vueltas más y se rindió (se le había acabado la cuerda). Cesó el tic tac.

*Walter Vitureira*

Vio la nave surcar el cielo y pensó: “¡Qué mala suerte!, no pude fotografíarla y dirán que aluciné”. ¿Quién le creería a este marciano que vio una nave terrestre?

*Walter Vitureira*

Aquel domingo la anciana murió de un infarto al sentir que algo tiraba de su ropa a la salida del cementerio, cayó encima de la rama que enganchó su vestido gris.

*Nilda Gómez*

Cuando despertó, el dinosaurio era una billetera.

*Álvaro Varela*

Fabricamos un insecticida anti mariposas chinas, lo esparcimos y terminamos con los huracanes. La ciencia una vez más triunfó.

*Marcos Olivera*

Cada vez que comía pimienta, el recuerdo de él le explotaba en la boca...

*Natalia Arrivillaga*

Su cabeza estaba en blanco. Cuando volvió en sí, vio el desastre de sangre a su alrededor. “Algunos amamos como podemos”, se dijo a sí mismo. Y siguió adelante.

*Cecilia Guerra*

Al volver en sí notó oscuridad y aire escaso. Quiso mover su amarrado cuerpo y rozó contra ladrillos. Recordó su sonrisa, su perdón y luego el brindis. ¡Oh no!!

*Claudia Ferrereria*

Encontró la calle oscura. Apagó el motor. Prendió un pucho y esperó... Aun venían ruidos del baúl. Maldijo a los fármacos.

*Pablo Montes*

Antes de partir, ya se había ido. No dijo chau, ni hasta siempre. Nunca más volvió, pero tampoco llegó a irse.

*Gerardo Minutti*

El “detector de cosas perdidas” sonó rabiosamente cuando pasó de largo por aquel accidente. Miró el aparatejo que anotaba: “cosa perdida: sensibilidad”.

*María Celina Álvarez*

El futuro no existe, ignoramos lo que nos deparará. El pasado ya pasó, no se puede cambiar. El presente es lo que tengo. DEBO SER HINCHA DE OTRO EQUIPO.

*Héctor Vila*

Se llenó tanto que creía no soportar más. Se había expandido muchísimo pero se sentía inesperadamente liviano. Le ataron su boca con un piolín. ¡Ahora a flotar!

*Walter Vitureira*

Le preguntaron:

—¿Qué quieres ser cuando seas grande?

—¡Astronauta!, porque mi Mamá me dijo que la Luna es de queso —respondió sin dudar el pequeño ratoncito.

*Walter Vitureira*

2 0 0 8





*“Los que somos padres no tendremos dificultad  
en evocar la embelesada atención en los ojos  
de nuestros hijos cuando les leíamos un cuento”*

Paul Auster

Tal es la magia de los relatos, aun en este siglo XXI en el que las nuevas tecnologías y la hipercomunicación parecerían atentar contra ellos. Por fortuna, al igual que la vida, las historias siempre se abrirán paso e incluso lograrán colonizar alguna de esas tecnologías, como es el caso de los SMS, los mensajes de texto por teléfono celular, que han sido usados por segunda vez en este concurso tan singular, el T Cuento Q, para que la gente escriba sus historias.

Uno de esos mensajes de texto, finalmente no seleccionado, protestaba ante lo reducido del espacio: “¡A qué cabeza retorcida se le ocurre que puedo escribir un cuento en 160 caracteres!”

Y es cierto, no es fácil. Sin embargo, recibimos 40.355 respuestas y luego de una preselección el jurado debió leer 8.000 microcuentos. Lo que equivale, en buen romance, a unas 160.000 palabras —es decir, una novela bastante extensa.

Cualquiera puede, con un poco de entrenamiento, leer de un tirón una novela de ese tamaño, pero el microcuento reclama otra atención, implica detenerse en él durante el tiempo suficiente como para sentirlo, meterse adentro y quedarse allí, cobijado por un rato en la magia de su historia. No admite la lectura ligera, superficial. Esto hizo que nuestro trabajo fuera bastante más dificultoso de lo que esperábamos, por eso decidimos

leer individualmente y luego enviarnos nuestras primeras conclusiones. Resultado: muchas más coincidencias que las que se esperaban para una cantidad tan grande de trabajos, de manera que no fue difícil ponerse de acuerdo porque básicamente habíamos elegido los mismos.

Hubo de todo, claro, chistes, anécdotas, pensamientos, reflexiones ecologistas, bromas destinadas a Ancel, de manera que posiblemente hayan quedado poco más de un millar de cuentos que se cumplían estrictamente como tal, que nos contaban al oído una historia íntima que, de alguna forma, nos llevaba de nuevo a nuestra infancia, a la época recordada por Paul Auster. Porque es cierto, seguimos siendo esas criaturas que esperan ansiosamente que les cuenten otra historia, y la siguiente, y otra más...

*Alberto Gallo, María Inés Obaldía y Ana María Shua*  
Jurado del T Cuento Q 2008

1ER PREMIO

Un señor muy tacaño una vez compró a precio de diamantes una cajita bien pequeña; quien se la vendió lo convenció mostrándole todo lo que cabía fuera de ella.

*José Tauré*

## 2º PREMIO

Ese hombre nos está atacando, pensaron los molinos.”Rápido” dijo uno de ellos.” Hay que convertirse en gigantes”.

*Marcos Olivera*

## 3º PREMIO

El pescador se lanzó con desespero sobre la sirena y la abrazó con fuerza. Entonces, oculto tras una roca que azotaban las olas, el pez jaló del sedal.

*William Teixeira*

## MENCIONES

Supo que ese hombre finalmente la aplastaría. Levantó su enorme pie, como tantas veces, y cuando estuvo lo suficientemente cerca, la cucaracha despertó agitada.

*Valentina Cornelius*

Busco y busco, por los comercios pequeñas guillotinas,  
para colgar en el cuello. Pero no encuentro. Cruces hay  
por todos lados.

*Marcos Olivera*

El otro ya dejó la agonía. Cruz limpia el facón entre los  
pastos. Se sabe observado con algo de desprecio por un  
joven que anota algo en papel.

*Juan Rodríguez Laureano*

La mariposa se detiene sobre mi mano ya abatida. Se  
desintegra en un polvo gris que cae sobre mi regazo. ¿De  
esto se trata entonces?

*Juan Rodríguez Laureano*

Fin. Se aman para siempre. Se hacen inseparables. Se gustan. Ella acepta. La invita a salir. Un chico conoce a una chica.

*Diego Paredes*

Poco sabía el científico, que la micro cultura que estudiaba había convertido su microscopio en un cañón

*Pablo Praino*

Una lágrima cayó en el celular, y el sabor a sal se grabó en el microchip. Melancólica y binaria viaja la lágrima, vagabunda y digital.

*Carlos Darakjian*

A las almas que naufragan las buscan los pescadores, las pescan con redes suaves, las secan pa que no lloren.

*Gabriela Martínez*

Años más tarde, recordaría la primera vez que su corazón había dejado de latir.

*Andrés Rodríguez* (PREMIO DEL PÚBLICO)

La cama —seda oscura— nos espera. Aroma de sexo y jazmín. Cruje la puerta. No somos nosotros. Pero ella —infidel— se abre igual.

*Alejandra Capozzoli*



FINALISTAS

Asesinó a todos los hombres del mundo para que lo viera solo a él. Ella se arrancó los ojos.

*Nebio Fariña*

Me supe demasiado cobarde para el suicidio, opté por no combinar realidad con lucidez, ahora duermo o estoy ebrio, no sé la diferencia.

*Mario Saraví*

Estábamos todos desesperados, no podíamos creer lo que nos estaba pasando, no podía ser verdad, en ese momento sentimos el grito de salvación “tengo señal”.

*Matías Iglesias*

Todo es feliz, sensaciones anunciadas por paquetes Galácticos, satinados. Sin aviso manos selectivas llegan, sacuden. Somos tan débiles como crocantes ¡Crunch!

*Caetani Lopez*

A mi alrededor todo estaba oscuro. Descendía lentamente con los brazos abiertos. La frescura que me embargaba era deliciosa. Lo último que sentí es que era libre.

*Noemí Caviglia*

Soledad se va temprano a la cama para que las hadas le hagan cuentos de padres.

*Juan Rodríguez Laureano*

Viene hacia mí con suavidad. Me toca y se aleja de prisa.  
¿Será que no soy lo que el mar esperaba?

*Nicolás Soto*

No pude sostener la mirada. Su determinación por recuperar el chupete de mis manos era total y perdí otra vez.

*Diego Ferreira*

Me vistió con su peor ropa y me sentó en el cordón de la vereda. El pedía una monedita para mí, pero se compraba caramelos. Su ambición me salvó de la hoguera.

*Javier Ledesma*

Me alejé de la mesa a contar nuevamente las monedas.  
El hizo una broma respecto a mí y todos rieron. Creí  
escuchar la palabra traidor entre las carcajadas.

*Juan Rodríguez Laureano*

Busco príncipe sobre caballo blanco. Gratifico.

*Fernando Mieres*

Por fin había logrado ser el centro de la reunión, sin  
decir palabra, metidita allí en su ataúd.

*Luis Meneses*

Desde que instalaron la antena de una emisora de FM junto a mi casa, por el grifo de agua caliente solo salen tangos.

*Fernando Mieres*

La televisión mostraba la caravana de J.F.K. llegando a destino. Tomé el último trago y me fui del bar abandonando la maleta con el arma. Hambre, sentí hambre.

*Juan Rodríguez Laureano*

Venía sangrando profusamente con su precioso frac blanco a la miseria. Me imploró ayuda y su estado me conmovió, así que le dejé la tarjeta de mi tintorería.

*Yamandú Cuevas*

Papá creía que yo podía volar. Yo también, pero tenía miedo. Al fin me convenció y me lancé. Mientras yo caía, a él le crecían alas.

*Ángelo Huelmo*

Llegué y me sorprendió no encontrarme. Fue el final de una bella doble personalidad.

*Germán Aguirrezabala*

Yacían a mi lado, inmóviles. Yo no pensaba delatarme como persona viva. Aunque quizás todos acecháramos, temerosos de movernos primero.

*María Constanza Farfalla*

¿Qué hacemos? ¿La enderezamos? No, dejala así nomás que vamos a ser famosos en Pisa y en todo el mundo.

*José Caputo*

Apenas leyó la primera línea ya era tarde. El veneno entraba por los ojos. Solo su autor conocía el antídoto.

*William Teixeira*

La quise desde que era una semilla, cuando dio brote fue el momento mas feliz de mi vida. Recuerdo todavía sus hojas. La sigo queriendo, aunque la haya fumado.

*Joel Rimbaud*

Juraron amarse para siempre... Era un 6 de agosto en Hiroshima.

*Eduardo Bentancur*

Obvio tu, tan serena... Obvio tu, tan segura, tan definitiva... Obvio tu, tan conocida por y tan cerca de todos... Obvio tu... No podías ser otra que la muerte.

*Carlos Longo*

Isabela caminaba de cabeza, para no gastar su único par de zapatos.

*Fernanda Corveira*



Amenacé con abandonar mi hogar para siempre. No pude cruzar la calle. Tenía 4 años y estaba muy enojado.

*Pablo Stankus*

“ ...miré los ojos verdes y penetrantes de mi perro y me pregunté ¿Creo o no en la reencarnación? Entonces le pregunté ¿papá sos vos? Te extraño viejo”.

*María Garmendia del Sur*

Por delante la luna blanca, cubriendo su horizonte visual. Por el espejo retrovisor, vio la Tierra pequeña y azul, ya sin la línea amiga de la muralla china.

*Carlos Pérez*

El tren frenó ruidosamente ante la vaca atónita. Pieza por pieza fue desarmándose hasta el último tornillo.

*Fernando Mieres*

Hace frío. Suenan las balas. En mi vientre gangrenado reptan gusanos. Tomo uno entre los dedos y empiezo a comer.

*Gustavo Sosa*

Érase una vez un hombre que estudió mucho y trabajó duro toda su vida. Nunca fue feliz. En su último aliento deseó haber sido vedette.

*Gustavo Sosa*

¡Que difícil es volar con capa teniendo el viento a favor!

*Alberto Barrios*

—Hasta acá llegamos —le dijo con voz punzante mientras deslizaba sutilmente la navaja por su cuello.  
—Vuelva en una semana a cortarse el cabello.

*Diego de Freitas*

Andaba en minimorris, usaba minifaldas y escribía minicuentos. ¡Qué cosita!

*José Caputo*

Cayó la noche y con ella el frío. Entre su cara y el asfalto solo hay un cartón viejo. Entre su presente y su pasado solo hay ocho años.

*Ramiro Mesa*

Cuando despierte voy a ducharme, desayunar, peinarme, correr el 121, trabajar, llevar los chicos al parque y cenar pizza; cuando despierte del maldito coma.

*Luis Gaona*

Por las noches. Solo. Dejaba caer la cera de una vela, sobre mi mano. Y jugaba a desprenderme la piel.

*Marcos Olivera*

Aquel bichito de luz fue condenado a volar de día.

*Gustavo Bravo*

—Cada día me convengo mas que este mundo es el mejor lugar para vivir. Si volviera a nacer quisiera que fuera en el mismo lugar... —¡¡Corten!! Se graba.

*Heber Nalerio*

El pez colgado cabeza abajo, mira con su ojo metálico las últimas noticias del diario que lo está envolviendo.

*Dinorah Améndola*

Un día de otoño, cuando todos se refugiaban en sus casas, sintió la fuerte necesidad de lanzarse al vacío. En la caída lo entendió: la oruga aun no era mariposa.

*Santiago Zorrilla*

Caían ya las primeras gotas, y todavía quedaban algunos animales por subir. ¡Al diablo con los dinosaurios!

*Conrado de León*

Un caracol devoraba las hojas de un cuento súbitamente terminado en lo mas hondo de su caparazón.

*Carlos Serra*

Estaba harto de que hablara por él. Que le asignara ideas y lo que es peor, sentimientos. La rebeldía, a veces, tiene filos de tijeras.

*Adriana González*

Elegimos el arma y con ella la manera de matar. Elegimos el día, la hora y como borrar los rastros. Nos miramos entre todos. Faltaba elegir una víctima.

*Juan Rodríguez Laureano*

Para enfrentar a los pigmeos beligerantes se pusieron medias antibalas.

*Fernando Mieres*

Cazaba como todas las noches. Al despejarse la bruma reconoció a su hermano. Ya era demasiado tarde, la flecha había abandonado su mano.

*Marcelo López*

La escalera da a un balcón con mucha gente. Gesticulan, gritan. No oigo, ¿estoy sorda? En la vereda hay alguien tirado, le falta un zapato, a mi también.

*Mariela Ordoqui*

El piloto presiona el botón, mientras Akira, de 8 años, juega con su muñeca por última vez.

*Gerardo Alemán*



Estaba yo, como de costumbre, a punto de morir a manos del villano, cuando al lector lo venció el sueño y, por esa vez, me salvé.

*William Teixeira*

Cuando me desperté, sentí olor a azufre. Abrí los ojos y los vi. Estaban ahí. Un millón de conejos blancos mordisqueaban mi almohada.

*Javier Zubillaga*

Creí a mi jefe muerto, al ponerles cuatro pilas nuevas revivió. ¿Nunca lo supiste? No. ¿Quién mas sabe que eres un robot? Se rió, se acercó hacia mi y me apagó.

*Daniel Kaciusis*

Cuando despertó, el dinosaurio estaba allí, en el sillón,  
con su rubia cabellera y preguntando si aun estaba vivo.

*José Caputo*

En el reparto, la noche egoísta se apropió de las estrellas.  
Y el mar celoso, pirata, negocia con los hombres ven-  
diendo copias de sus reflejos.

*Elian Stolarsky*

Por viaje, traspaso dictadura llave en mano.

*Fernando Mieres*

Raíces brotan de la tierra en tupida maleza. Gran serpiente siembra terror atacando todo lo que se mueve. Entre las ramas devora algo zigzagueante. Es su cola.

*Ana Laura Domenech*

Estaba corriendo sin dirección en la enormidad del universo. Cuando una estrella fugaz me golpeó en la nuca y de bruces me caí sin aliento en este mundo loco.

*Marcos Bragado*

El aula es de mármol y hormigón. El piso un tablero, cubierto de hojas muertas. Dolor aguarda a su alumno. Es rebelde y humano y debería repetir la lección.

*Paulo Escalada*

Quería comprarse una casa. Ahorró y se asesoró. Sólo le alcanzaba para un monoambiente prefabricado de madera. Compró el ataúd. Abierto era amplio y luminoso.

*Valeria Stein*

El nutriero encontró, agonizando en una de sus trampas, a un conejo blanco que llevaba un reloj de bolsillo.

*Ramón Machado*

Cuando le preguntan qué es la libertad, el solo puede recordar el rugido de la Harley entre sus piernas y la presión del viento en las palmas de las manos.

*Yamile Ferreira*

Solo hay reconocimiento si soplan vientos de adiós.

*Camilo Monetta*

Pido un inocente té con limón. El limón no era inocente y cuando lo agarro me escupe en los ojos. Lo ahogué en el té. No hubo testigos.

*Valeria Stein*

Sancho no se recibió de escudero pero sabe mucho de psiquiatría.

*Fernando Mieres*

¡Despertate que ya viene! Dijo Raquel, y Sergio, hombre al fin, preguntó: ¿quién viene a esta hora?

*Alicia Sassadini*

¡Ánimo compañeros y huyamos ahora!

*Fernando Mieres*

Cuando la tormenta se agotaba, nadie sabía qué esperar; el Todopoderoso siempre encontraba una manera de destruir su creación.

*Natalia Boedo*

Tu traición es antigramatical: cuando mas te creía sujeto, te volviste predicado. Desde entonces no he podido comprender de qué estás hablando.

*Rosana Piccini*

Se durmió a pesar del terror, esta vez una maquinaria inmensa trituró al dinosaurio. Al despertar las torres ya no estaban mas...

*José Caputo*

Al despertarme, sentí que ya nada estaba allí.

*Alejandro Barreto*

Cuando comenzó la lluvia ni imaginábamos que moriríamos ahogados en nuestras propias lágrimas.

*Carlos Noble*

Cuando llueve no sé si los pájaros cantan o lloran, o piden auxilio, o se van a bañar. Pero si se que siempre reverencian el agua.

*Carlos Noble*

Los jóvenes reposaban a la luz de la luna. No sabían que ya eran tres.

*Marta Detomasi*



La conoció a los diez. A los quince la vio con novio. A los veinte la vio casarse. A los treinta se encuentran en el motel los martes y jueves a las tres.

*Alberto Praino*

Dicen que lo último que se olvida es el aroma. Perduró solo unos segundos, fue un instante inmenso que me inundó de placer y tristeza. No la vi. Solo sé que estuvo allí.

*Mathias Zitto*

Hicieron el amor. Él susurró poemas; ella entrevió hilos negros, brazos de madera, jaulas. Huyó aterrada. Huyó de la procaz nariz que a él empezó a crecerle.

*Sergio López*

¿Y si él dejara de soñarte? Serías menos pálida, menos triste, menos simple, menos presa. ¿Si tú comenzaras a soñarte?

*Teresita Pippolo*

Me pidió una síntesis y le dije: Mira, los montevideanos son gente que no silba.

*Fernando Mieres*

Envié a los niños a jugar para escribir un minicuento, espero que vengan pronto a rescatarme.

*José Caputo*

Existe un hombre que mantiene las estrellas en el cielo.  
Pero como no le pagan muy bien, de rebelde deja caer  
una estrella fugaz cada tanto.

*Pablo Praino*

Tenía sueño, no podía dormir, el dolor me mataba, hasta  
que te vi, pálida. Sentí miedo, pero me calmaste con tu  
caricia. Y dije: gracias también te extraño.

*Florencia Scarlatto*

Era un chico que nunca terminaba lo que empezaba, un  
buen día comencé a escribir un pequeño cuento, cuando  
de pronto...

*Gonzalo Boullosa*

Camino a casa me encontré con dios. Me preguntó sobre la vida. Se fue angustiado. Creo que es un mundo difícil, incluso para El.

*Martín Vilariño*

Mi padre atina a cerrar la puerta y pone la mesa como tranca. Estamos en medio del campo donde pareciera que nada sucede. Pero los sabemos ahí afuera. Esperan.

*Juan Rodríguez Laureano*

Subió bajó fue volvió rompió amó odió siguió pegó mintió tomó miró apuntó tiró mató.

*Lilia Branda*

Drácula me invitó a su fiesta sólo tuve que llevar la comida.

*Claudia Umpiérrez*

Pensaba que lo había hecho a su imagen y semejanza, pero cuando lo miró bien se dio cuenta que le sobraba una costilla.

*José Caputo*

El niño sospechaba que los viejos habían sido siempre viejos. Salvo excepciones que no comprendía.

*Carlos Peduto*

2 0 0 7



## INTRODUCCIÓN

Si la creación literaria requiere concentración y laborar tan sólo con “palabras que merezcan escapar del silencio”, ¿qué incompatibilidad puede plantearse entre la promoción del uso de las nuevas tecnologías y la de la creatividad artística? Esa pregunta le planteó Sopa de Letras, programa de Radio Uruguay (SODRE) a ANTEL, la Cooperativa Bancaria y la Biblioteca Nacional. El proyecto superó todas las expectativas.

Fue noticia mundial, cosechó 41.662 minicuentos y fascinó al Jurado integrado por Helena Corbellini, Mario Delgado Aparáin y Carlos Liscano. Este libro celular ofrece los mejores frutos de tan abrumadora cosecha.

*Tomás de Mattos*

## PRÓLOGO

Es de sospechar que el resultado de esta convocatoria ha sido una de las experiencias más sorprendentes que hayan vivido los integrantes de un jurado literario en muchos miles de kilómetros a la redonda. En primer lugar, porque ninguno de nosotros supuso nunca que en el término de treinta días miles y miles de personas pergeñarían casi cuarenta y dos mil cuentos (¡41.662! para ser más precisos) de ciento sesenta caracteres con planteo, desarrollo y desenlace para enviarlo a modo de mensaje de texto telefónico. En segundo lugar, porque no faltó quien advirtiese que una experiencia de esta naturaleza, lejos de enriquecer la lengua castellana, sería una con-



tribución más, esta vez multitudinaria, al empobrecimiento del lenguaje o de la creación literaria. Por el contrario, más allá de los numerosos envíos previsiblemente cuestionables, hubo una asombrosa cantidad de pequeñas historias que hablan de la afición a la lectura y del valor de la imaginación, la inteligencia y el ingenio creador de los participantes. Y en tercer lugar, por que más allá de la presunción de que al gran escritor guatemalteco Augusto Monterroso, autor del legendario cuento del dinosaurio, le hubiera divertido y hasta maravillado conocer los resultados de esta experiencia, la selección final con el premio incluido que integra este libro, nos confirma que a la hora de estimular la creación, el hábito de la lectura y la promoción de la literatura en la población, los caminos que ofrece el siglo veintiuno son, como puede verse, tan sorprendentes como insospechados. Finalmente, los convocantes luego de su temeraria apuesta, pueden darse por satisfechos: el resultado final superó todas las expectativas y, para colmo, no registra antecedentes, lo que significa que a la luz de los valores registrados, estas pequeñas historias involucradas en un novedoso medio para darlas a conocer, operarán sin duda, para bien o para mal, como un punto de referencia en cualquier parte del planeta. Y eso nos hace sonreír a todos con cierta complacencia.

*Helena Corbellini, Carlos Liscano  
y Mario Delgado Aparain*  
Jurado del T Cuento Q 2007

1ER PREMIO

La abuela nos distraía con cuentos mientras se llevaban a papá. Pero un día se la llevaron a ella. Entonces comenzamos a contarnos cuentos para inventarlos.

*Horacio Bernardo*

## MENCIONES

Te vi nacer. Te vi crecer. Te vi con tu primera túnica. Con tu primer novio. Con tu primer trabajo. Cuando pueda cruzar la puerta que nos separa, me casaré contigo.

*Nicolás Li Calzi*

Las cosas son como son, no como deben ser, dijo Judas, mirando levemente hacia arriba.

*María Solá*

No tenía caballo. Ni casa. Ni perro. No tenía trabajo. Ni cuchillo, ni fuerza, ni siquiera un diente. Sin embargo igual tenía miedo.

*Daniel Erosa*

Washington se promete que esta vez no fallará. Apunta y dispara. Don Pepe ha muerto.

*Alberto Sequeira*

Prendí el ventilador en mi dormitorio y se le volaron todos los papeles a Traverso en Subrayado. ¡Rarísimo!

*Fernando Mieres*

¡Oh! Qué hermoso caballo de madera. Hay que entrarlo. Hay que entrarlo.

*Marcos Olivera*

Un hombre estira desesperadamente las arrugas de su uniforme. Espera el ómnibus junto a un camino de tierra. La ciudad no lo espera.

*Gabriel Adda*

Todo estaba perdido. Agonizando, los veía venir a lo lejos, amenazantes. Pero se sentía feliz: ellos no llegarían a tiempo, no se darían el gusto de matarlo.

*Ponciano Torrado*

Ningún villano muere sin haber hecho el mal.

*Fernando Mieres*

Sólo una cosa y me voy: en algún lugar alguien está mirando por una ventana, y llueve. Como me gustaría estar ahí, hacer mi parte para salvar ese mundo.

*Federico Benítez*

FINALISTAS

El gil estira el dedo. Dos ginebras. Con la seguridad del que la tiene toda. Tita resabiada en la vitrola y la mina que tiene enfrente piensa en un picahielos.

*Juan Rodríguez Laureano*

Cada vez que despierto me asombra no haberme convertido, aún, en un monstruoso insecto.

*Ignacio Parietti*

No recuerdo mi última vez con ella, pero la idea de su primera vez con él me está matando.

*Roberto Fernández*

Me fui hasta la meseta y vi un Gaucho detenido sobre su brioso corcel. ¿Necesita algo?, le dije. No, contestó, estoy hablando por ANCEL.

*Ramón Cabrera*

Con el golpe me di cuenta que aquella que venía hacia mí y que yo esperaba que desviara su camino, era mi propia imagen reflejada en el espejo del fondo.

*Rossana Riusech*

Se deleitaba escuchando, con la oreja en la pared, el sonido de la respiración del hombre que, desde la otra habitación intentaba escucharla a ella.

*Horacio Bernardo*

El delincuente era tan malo y sanguinario, que cuando se mató los diarios en lugar de hablar de suicidio titularon JUSTICIA POR MANO PROPIA.

*Juan Alarcón*

Ella miraba las manchas del techo y añoraba sus nubes de conejitos.

*Verónica Pérez*



Entró al local. No me gustó: “Atendé vos papá, creo que es milico”. Se vieron, se abrazaron. Su primo acababa de salir de Libertad. Era 1985.

*Jeannie Carbajal*

El busca amor las noches de lluvia. Desde mi edificio distingo su paraguas. Sé que está ahí y que lo amo. Si tan sólo alzara la vista y se mojara, lo sabría.

*Horacio Bernardo*

Ayer la volví a ver: estaba embarazada y no de mí.

*Sebastian Peñalba*

A la quinta puñalada Ernesto pensó que no era para tanto.

*Juan Rodríguez Laureano*

Cuando se dio cuenta que ella no valía tanto, ya era imposible volver atrás: sólo quedaban tres metros para llegar al suelo.

*Ignacio Martínez*

Le apasionaba el teatro, pero le molestaba que en Uruguay fuera tan sobreactuado. Con una máquina del tiempo viajó al pasado y asesinó a Margarita Xirgu.

*Bruno Cancio*

Cuando lo vio despertarse, el dinosaurio supo que ya no estaba solo.

*Diego Urdaneta*

“Me rindo”, grité. Los soldados no me respondieron. Creí escuchar risas. No le di destino a mi última bala y me condené a esta larga vida sin heroísmo.

*Pablo Chargoña*

Despertó para darse cuenta que había sido real y escapó sin hacer ruido para que ella pensara que había sido un sueño.

*Ernesto Ressia*

Antes, el sexo era un tabú y se debutaba mucho más tarde que ahora. Había incluso personas que morían vírgenes, como mi abuela.

*Javier Zubillaga*

Luché contra mi otro yo y perdí. Ahora yo soy mi otro yo, y mi otro yo es el que está escribiendo esto.

*Marciano Durán (h)*

Cuando pensaba en que ella le había traicionado, cerraba los ojos y acuchillaba el tango con toda su fuerza, de tal modo que el público aplaudía enloquecido.

*Daniel da Silva*

Perseguí dinosaurios. Vi el inicio de las pirámides. Brindé con Julio César. Seduje a María Antonieta, pero... si no reparo la máquina jamás volveré a mi época.

*Luis Ferme*

Pensaba escribir mis memorias. Sin embargo, creo que es mejor no recordar nada.

*Ana Di Giovanni*

Al mirar al espejo lo vio. La personificación, no del mal, sino la demencia. Un monstruo decadente, solo pero libre, impune, seguro de haber hecho su trabajo.

Santiago Callejas

Solo un sueño... Vi que la puerta de mi habitación estaba abierta, me acerqué a mirar, y la puerta se cerró, miré a través de la cerradura, y vi un amor perdido...

*Gisel Camejo*

No vi la mano. Sentí el cuchillo.

*Julio Viana*

Oigo voces y temo que se callen.

*Fernando Mieres*

Después que descubrió que todo era signos se dibujó en una foto para conservarse eternamente.

*Carlos Merlo*

La tapa del libro policial estaba perforada por las balas de Bonnie and Clyde.

*Dinorah Améndola*

Si pudiera hablar con el Pánico... quizás no le guste mi persona y no me visite más.

*Javier Zubillaga*

Cuanto más conozco a las mujeres, más mujeres quiero conocer.

*Oscar Fernández*

Yo soy de los que creen que El Quijote debe ser un libro buenísimo.

*Fernando Mieres*

Este cuento libera la sabiduría que encierran todos los demás.

*Yamandú Cuevas*



La cucaracha de Kafka y el gusano de seda fueron al psicólogo. La metamorfosis había sido traumática.

*Mirta Mondelli*

Estaba atardeciendo, de pronto un grito rasgó el aire, miré a mi hermano y vi el miedo en sus ojos, aquel grito solo significaba una cosa: la hora del baño.

*Guillermo Saralegui*

El aljibe. Después de cuatro años lo subieron. El sol. Le dolieron tanto los ojos que pensó, fugazmente, incorporarlo a su larga lista de seres despreciables.

*Sergio Villaverde*

La belleza de la mujer me atrapaba la mirada infinita desde el cuadro. Era mi espejo, yo misma, mi alma encerrada en colores. Sin embargo era el retrato de mi amiga.

*Nilda Mabel Gómez*

Era tarde, hacía frío, estábamos solos. Pasó lo que pasó. Te advertí que no nos delataras. Ahora es tarde y hace frío. Estamos más solos.

*Alejandra Domínguez*

“Por lo que todo el mundo ya sabe: somos más humildes”—argüí, cuando el turista gringo me preguntó por qué los uruguayos seríamos mejores que los argentinos.

*William Teixeira*

Continuidad de los parques: los robles siguen creciendo, muriendo y brotando. Y prosigue la trama. Mientras yo, en el sillón verde, espero mi asesino.

*Sebastián Goinheix*

Imaginó que le preguntaban qué quiso expresar en su cuento, entonces no escribió nada.

*José Enrique Caputo*

Vio pasar toda su vida frente a sus ojos cerrados. Su única duda era que vería cuando volviera a abrirlos.

*Carlos López Quagliata*

Todos los días se sienta frente a su ventana, y con un café y una lágrima cayendo recuerda ese día en que el destino le quitó a su vida, un amor, a su querida.

*Aníbal Pérez*

Se miraron a los ojos como en un duelo, y con voz desafiante dijo: “boleto céntrico”, mientras en la mano esgrimía un billete de 200.

*Andrés Flavio Alza Carbone*

Veía el alma de los árboles, el canto escondido entre las ramas. Corría a rescatarlo. Le diagnosticaron obsesión sobrenatural. Era poeta.

*Laura Alonso*

El mismo acto: caja, mujer, magia y tigre. Algo falla. El mago entra en la caja y desaparece. El tigre enjaulado, duerme y sueña al mago atrapado en una jungla.

*Leonardo Cabrera*

Uno de nosotros debía proporcionar la carnada, tres días ya habían pasado. En algún lugar del Pacífico, comí el mejor pescado y solo me costó un dedo.

*Ignacio Jozami Clavijo*

El filo de la lanza fue lo último que sintió mientras el orgullo le cerraba los ojos. La calle que lleva su nombre muere en la avenida que honra a su matador.

*Antonio Di Candia*

María llevó a su hija al psicólogo. Todos sus dibujos los hacía en azul y negro. La psicóloga le preguntó ¿por qué? La niña dijo: “son los únicos que tienen punta”.

*Andrés Beraza*

El quiso hacer una broma. Escribió “no te quiero más” y apretó send. Ella recibió el mensaje, miró a su lado y dijo: “ya nos descubrieron”.

*Horacio Silva Fagúndez*

La rata camina sobre mi cuerpo caído. La veo por la hendidija de la capucha. Pronto volverán a interrogarme. Es setiembre del 75, quizás un lunes, poco importa.

*José Esteves*

Estoy en el Comcar esperando que mi expediente brille despertando a un burócrata del Poder Judicial. No soy culpable ni inocente. Simplemente no soy.

*Daniel Distacio Bausero*

Me sacaron sangre y me desmayé. Me despertó la enfermera, que me cacheteaba y me decía: Nicolás, Nicolás, ¿cómo te llamás?

*Maximiliano Gutiérrez*

Moría él y su barco, pero valía la pena: aquellos ojos, esos pechos y su cola de pescado.

*Juan Ángel Silvera Costa*

El jardinero está triste, se le secaron las alegrías.

*Juan Camps*

Aunque barajaba un millón de alternativas, allí sentado, quieto, se le aparecían todas iguales.

*Daniel da Silva*

Intentó suicidarse varias veces pero no tuvo el valor. Se casó. Tuvo hijos y nietos. Vivió noventa y dos años. Era un hombre valiente.

*Federico Alemán*



Eclipse de luna llena. Nadie en las ventanas; todos miran televisión. Mañana lo verán en el informativo, cinco segundos. “Qué lindo”, dirán.

*Jorge García Ramón*

De tanto frecuentarlo, me estoy enamorando de ese error.

*Fernando Mieres*

Un inspirado Benedetti terminó su minicuento. Comprobó con amargura que era ajeno: cualquier uruguayo podría darse cuenta que no era un original de Benedetti.

*Manuel José Galisteo*

Asuntos pendientes: plantar un árbol, escribir un libro, tener un hijo, y comprar jabón de tocador y aceite de oliva.

*Susana Aliano Casales*

Abrió los ojos como cada mañana, y todo fue igual que siempre. Solo un detalle en su añeja rutina le avisó que ese día iba a morir. Pero lo pasó por alto.

*Cecilia Castiglioni*

Después que creyó vivir todas las experiencias, viajó en ómnibus de Rivera hacia Minas de Corrales.

*Andrés Caballero Meny*

En ese instante se acercó la figura borrosa que había permanecido vigilante en la vereda de enfrente. Era mi futuro.

*Javier Espinoza*

Se levantó. Fue a la cocina. No vio a nadie. Todo estaba silenciosamente destrozado. No había sido una pesadilla.

*Gabriela Gioscia Torre*

La sombra del asesino quedó marcada en el cuerpo de la víctima.

*Liliana Machado Améndola*

La noche estaba fría, las nubes tapaban el cielo pero ese hombre todavía permanecía ahí, sin movimiento alguno.

*Florencia Macarena Telechea Brun*

Expulsó el humo en aros, hacia arriba. Miró de reojo el cuerpo desnudo de ella a su lado y con voz apagada dijo: “andate”. Ella desapareció con el humo.

*Daniel da Silva*

Cuántas veces te vi, bicho raro, sentada en el café y esbocé una sonrisa burlona por tu aspecto. No conocía tu cri-sálida-disfraz, perdón Marosa...

*Edmundo Rodríguez Prati*

No dan para una novela. Mis personajes sólo entran, les ocurre algo, destellan una vez y se extinguen. Este, por ejemplo, me ganó un concurso.

*Federico Ott Picasso*

El astronauta flotaba solo hacia su muerte, pero al perder de vista la nave la soledad lo abandonó porque incluso ella le teme a la inmensidad del espacio.

*Rodrigo Eyheralde Sastre*

¿Cómo iba a saber que eran gemelas? Le dijo el marido a su mujer mientras limpiaba el arma con la que había ultimado a su cuñada y a un desconocido en la cocina.

*Andrés Osorio*

Dijo que iba a comprar cigarrillos y venía. No le creí y lo seguí sin que me viera. Nunca volvió. Yo tampoco.

*Valeria Stein*

Como prueba de amor él cruzó a nado un río, atravesó el desierto y escaló una montaña. Ella lo abandonó porque nunca estaba en casa.

*Wanda Guerra*

Las sillas de mi casa creo que no son sillas, cuando apago la luz las oigo bailar.

*Nathalie Wilner*

No hay luna mas opaca que su espalda en cuarto menguante.

*Joaquín Ferreira Bacciarini*

Después de un mes de rigurosa dieta de pescado me atrevo a pesarme: ni un kilo menos, pero mi piel se está llenando de escamas y mis pies ya parecen aletas.

*Jeannie Carbajal Mozzo*

En el jardín descalabrado las hormigas comieron los Pensamientos de Soledad Milagros.

*Magalí Jorajuría*

Debido a la sensación de alivio que vienen experimentando las últimas almas humanas al llegar, se estudia aumentar los tormentos del infierno.

*Hermes Silva*

Hoy, mientras cocinaba, atendía a mis niños y pensaba esta historia. Todo iba muy bien hasta que mi hijo rompió el celular. Pero como ya ven todo tiene solución.

*Susana Pérez Ibargaray*

La noche era oscura y tenebrosa, se escuchaban voces en la cercanía, de pronto algo sucedió... papá prendió la luz.

*Antonella Cortizo*



Quise hablar del amor en palabras y todo estaba dicho.  
Quise escribirlo en poemas y todo estaba escrito. Extraño  
sortilegio, solo me rozaste y todo comenzó de nuevo.

*Maria del Carmen Vega*

Solo tenía una vela y una foto con la madre de otro. Se  
murió, desangrado, abrazándolas.

*Jorge Blanco*

Cerré la puerta. Sabía que él estaba subiendo. Apagué  
todo y me senté. Desde afuera la noche traía una brisa  
como de presagio. Entonces, llegó el momento...

*Virginia Nancollas*

Desde la comodidad de su almohadón el gato me mira con sus ojos penetrantes, casi sarcásticos, como si supiera la causa de mi insomnio.

*Alicia Cortabarría*

Se despidió de todos y de todo a la orilla del río. Fumando el último cigarrillo acarició el frío metal. Un trueno de pólvora hizo volar los pájaros.

*Andrés Acuña Silva*

Los relojeros investigan a quienes matan el tiempo.

*Fernando Mieres*

Ser la obsesión de un asesino puede resultar peligroso para la salud.

*Dayhana Dotta Carbajal*

Era tan creyente que cada vez que le pegaba a la mujer se confesaba.

*Robert Hirigoyen*

El camarón que conocí es la primer y única criatura —en mi experiencia— estigmatizada, discriminada y perseguida por su sociedad a causa de seguir la corriente.

*Rodrigo Eyheralde Sastre*